

III Foro Latinoamericano: Igualdad y Desigualdad Social en América Latina: generando debates en Trabajo Social en relación con otras ciencias del campo social. La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina. 24, 25 y 26 de Agosto de 2016.

Facultad de Trabajo Social .Universidad Nacional de La Plata.

Eje 4: Balances y perspectivas sobre las políticas públicas en la región. Sus impactos en la desigualdad, la construcción de derechos y la constitución de los sujetos.

Inclusión de género en Políticas dirigidas a la primera infancia y la familia en Uruguay.

Entre el diseño y la práctica.

Mag. Patricia Oberti ¹

DTS-FCS - UdelAR

En esta comunicación se plantean algunas de las dificultades que se producen en la inclusión y transversalidad de la perspectiva de género en políticas dirigidas a la primera infancia y la familia.

Surge a partir de la investigación realizada para la elaboración de la tesis de Maestría: "Representaciones sobre familia y Políticas sociales de primera infancia. Entre el ideal y la realidad".²

Pretende aportar a considerar la importancia de construir estrategias de inclusión de la dimensión de género en políticas, programas y proyectos, no solo a nivel del diseño, sino también en la implementación.

Teniendo en cuenta la inclusión de las Políticas dirigidas a la Primera Infancia en el actual Sistema Nacional de Cuidados en Uruguay pretende, aportar algunas reflexiones sobre las dificultades que se generan en la inclusión y transversalidad de género.

.

¹ Magister en Salud Mental. Lic en Psicología .Asistente Social.Docente e Investigadora Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la Republica .Uruguay

² : "Representaciones sobre familia y Políticas sociales de primera infancia. Entre el ideal y la realidad". (Plan CAIF-INAU y PNN -IMM) (Oberti, P 2014). Tesis de Maestría en Salud Mental. Fac. de Enfermería -UdelAR

La Investigación se llevo adelante en el Plan CAIFy el Programa Nuestros Niños , ambos se dirigen a la atención de niños, niñas y sus familias en la primera infancia y tienen Centros en el caso del Plan CAIF a nivel nacional (en todos los Dptos) y en el caso del PNN a nivel Departamental –Montevideo.

Consideraciones sobre género

Las inequidades de género se han establecido socio-históricamente afirmándose a través de las instituciones, entre las que la familia, cumple un papel fundamental sobre todo durante el proceso de la primera socialización.

Las funciones, actividades y comportamientos asignados a varones y mujeres se constituyen en roles de género, que son aprendidos e internalizados durante el proceso de socialización y expresan lo que en las sociedades se espera en tanto conductas, formas de comportamiento y de relacionarse de uno u otro sexo.

Estas inequidades se pueden visualizar históricamente a través de la división sexual del trabajo, según la cual se asocia al hombre con el ámbito público (la esfera productiva, política y económica), identificado con valores y atributos considerados naturalmente masculinos como valentía, fuerza, coraje, dignidad, honor, capacidad de protección, etc. Y por otro lado, se asocia a la mujer con el ámbito privado, considerándola más capacitada para el desempeño de tareas vinculadas a la reproducción, es decir, a la reproducción biológica, la reproducción cotidiana, el mantenimiento y subsistencia de los miembros de su familia y la reproducción social, es decir las tareas dirigidas al mantenimiento del sistema social, especialmente el cuidado y la socialización temprana de los niños, transmitiendo normas y patrones de conducta aceptados y esperados. (Jelin, 1998)

Por su parte Fraser (1997), sostiene que la diferenciación de género se construye simultáneamente por factores económicos y culturales. En este sentido la categoría de género tiene un carácter bidimensional asociada por un lado a la distribución material de bienes, recursos y servicios, y por otro al reconocimiento social en tanto construcción cultural.

En la primera dimensión el género funciona como un principio de diferenciación similar a la clase que contribuye a la estructuración económica de la sociedad organizando la división del trabajo diferenciando trabajo productivo, reproductivo y labor doméstica, segrega los mercados laborales y estructura la división dentro del trabajo pago, establece las diferencias de oportunidades de empleo, promoción y salariales entre hombres y mujeres. Asociadas a esta dimensión podemos identificar como expresiones de la subordinación de género ,la pobreza femenina, la privación de recursos materiales, las desigualdades en el ingreso y el uso del tiempo. (Guzman, 2011)

Desde el enfoque del reconocimiento, el género opera como principio de diferenciación del status, los patrones culturales utilizados habitualmente para la evaluación y la interpretación, centrales en el orden de status, son permeados por los

códigos de género que valoran positivamente lo asociado a lo masculino y desvalorizan lo femenino. Las lógicas de las instituciones públicas y privadas, las normas, las políticas gubernamentales y las prácticas profesionales son espacios donde esta diferencia se expresa. Los espacios domésticos, comunitarios, laborales, de servicios, entre otros, son escenarios privilegiados de expresión de esta dimensión.

Sobre género y Familia

Las instituciones y entre ellas la familia construyen subjetividad.

Tal como destaca Batthyány en sus investigaciones, las relaciones de parentesco y familia son un conjunto clave en la estructuración del género como identidad individual y en el sostenimiento de relaciones de desigualdad social.

Estas relaciones se rigen por normas sociales que determinan los vínculos, roles y formas de conducta de los distintos miembros de la familia. (Batthyány, 2001)

Cuando se aborda el estudio de la familia desde un enfoque de género se plantea cuestionar la “naturalización” de las relaciones en la misma y por tanto también de la imagen aún hoy idealizada de familia nuclear.

A su vez desde los estudios de género se analizan las relaciones familiares en tanto relaciones entre varones y mujeres cuestionando la naturalización de la subordinación.

De las dificultades en la inclusión de la perspectiva de género

Existe una interrelación entre la predominancia de las representaciones de familia nuclear, tradicional, heterosexual y patriarcal, la consideración de la misma como ideal y las dificultades halladas en la inclusión de la perspectiva de género en las intervenciones.

Algunas autoras como Jelin adjudican a la naturalización de cierto tipo de familia importancia en las dificultades que surgen para implementar políticas que no generen estigmatizaciones: “...hay una dimensión olvidada en este tema que entraña la significación simbólica e ideológica de la familia: Mas allá de los aspectos institucionales y las prácticas de vida familiar, existen valores sociales e ideologías expresadas en las imágenes de la familia “normal” o incluso “natural”.

El sistema de creencias, la presencia política de la familia y los vínculos de parentesco constituyen fenómenos altamente significativos en la vida pública,” (Jelin, 2007:96)

En general este ideal sigue prevaleciendo en los diferentes actores que se ubican en los distintos niveles en los dos casos estudiados.

Si bien existen diferencias entre quienes se encuentran en los niveles de decisión política y quienes efectivizan la intervención con las familias, ambos continúan sosteniendo contradicciones al momento de plasmar la aceptación de los cambios en las familias, las diversas formas y los nuevos arreglos familiares, en la práctica . Si tenemos en cuenta el papel que las instituciones en general y la familia en particular tiene en la construcción de subjetividad, y en la transmisión de valores en relación a los modelos, estereotipos y formas en los vínculos de género, consideramos clave a la intervención que se realiza en relación a la inclusión de este enfoque.

Por estos motivos las dificultades en dicha inclusión, en la intervención profesional, señalan la necesidad de continuar profundizando en alternativas y estrategias para la incorporación de esta dimensión en las acciones concretas.

Algunas de estas dificultades se expresan de formas e intensidades diferentes en:

- Los niveles de diseño y dirección de las políticas, a través de dudas de definición y en discusiones acerca de cómo deben ser las políticas con perspectiva de género.
- Tensiones entre las lógicas políticas y técnicas así como entre las estatales y de las organizaciones de la sociedad civil que llevan adelante la implementación.
- Contradicciones entre las lógicas del discurso y la práctica, así como también a la interna de los documentos a través de los cuales se presentan, las políticas y programas.
- Las prácticas técnico- profesionales en tanto, interpelan, preguntan, interrogan, desde el hacer cotidiano de los profesionales y técnicos que trabajan en los centros.
- Los niveles de ejecución, se consideró en muchos casos, que cumpliendo con la inclusión de los padres y la capacitación en género es suficiente para plantear que el Programa trabaja desde una perspectiva de género.
- Las invitaciones a participar de las diferentes actividades se tiende a invitar mas a las madres que a los padres porque es lo que convencionalmente se acepta y lo que genera menos dificultades.
- En los documentos escritos de los programas en donde se resalta la importancia de desarrollar un vínculo constante con las madres de los niños en relación a la nutrición, sosteniéndose y profundizándose el estereotipo de género.

- Se consideró por parte de los diferentes actores que en la práctica las acciones en el trabajo con familias en cuanto a la desnaturalización de los estereotipos de género no llegan a menudo a alcanzar estos propósitos.
- Resultaron llamativas las dificultades al trabajar con perspectiva de género en relación a las estrategias educativas, subrayándose que si bien hay programas que integran a los varones como el de Estimulación Oportuna en el Plan CAIF, no es igual en todos los centros. Estas variaciones fueron atribuidas a que, fundamentalmente desde los lugares de dirección, no se plantea el tema de género con énfasis ni se ofrecen los espacios de reflexión que serían necesarios para producir cambios. Espacios donde se puedan llegar a cuestionar sus valores o “esquemas de razonamiento”, en relación a cómo se es varón o mujer, lo que señala, la importancia que la base ideológica tiene en esta temática.

Reflexiones

La inclusión de la dimensión de género produce al momento de implementarla una serie de tensiones entre las lógicas del diseño y las de la práctica, lógicas políticas y técnicas, las estatales y de las organizaciones.

La popularización del concepto de género hace que frecuentemente se banalice su contenido, confundiendo género con mujeres, con sexo o con inclusión de hombres y mujeres sin más. Con frecuencia se plantea incluir la dimensión de género cuando los procesos impulsados por los programas o proyectos están ya avanzados en su marcha.

A partir de la investigación realizada, es importante señalar que los actores que se desempeñan en los distintos niveles en las organizaciones, destacan la necesidad de realizar cambios cualitativos para trabajar las desigualdades de género, subrayando que se debería incluir en los Centros la posibilidad de una educación no sexista y el debate sobre el tema en todos los niveles de la organización.

Que esta posibilidad se de en la Políticas dirigidas a la Primera infancia, se considera de vital importancia teniendo en cuenta el lugar relevante que esta etapa de la vida tiene en el proceso de socialización.

Las dificultades en relación a enfocar las prácticas de intervención profesional con perspectiva de género tienen que ver con prejuicios arraigados acerca de las relaciones a la interna de las familias y el desempeño de los roles.

Frecuentemente se omite algo sustancial: trabajar el género implica abrir espacios para el cuestionamiento de las relaciones de poder instituidas, las inequidades distributivas de bienes y servicios y redefinir las formas de reconocimiento y no

siempre los proyectos, programas y políticas tienen espacio para esto. La cuestión de género simultáneamente a ser un área temática de trabajo, es también una dimensión de lo social, por lo que tiene incidencia en cualquier área donde se planteen políticas, así como en la organización que se da el Estado para implementarlas. (Oberti, Piriz, 2011:9)

En el caso de las políticas de primera infancia y familia este cuestionamiento implica entre otras cosas, el análisis y elucidación acerca de las concepciones de familia de los actores que participan en el diseño e implementación de las mismas poseen.

En el diseño de las políticas se olvida con frecuencia la importancia que adquiere en la intervención la significación simbólica e ideológica de la familia, los valores e ideologías que se expresan en las representaciones a las que se considera desde la normalidad y la naturalización. Significación que atraviesan la práctica profesional y técnica de la intervención social.

Por lo tanto, resulta imprescindible el dominio de los conceptos básicos en todos los niveles institucionales, así como las posibilidades de alianzas y asesoramientos que nos asegure que la implementación de las políticas no genere “daños colaterales” fijando roles estereotipados de género y legitimando las relaciones de subordinación.

Bibliografía

- Araya Umaña, Sandra (2002). *Las Representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: FLACSO
- Arriagada, Irma, Coord. (2007) *Familias y Políticas públicas en América Latina. Una Historia de desencuentros*. Santiago de Chile: Ed. CEPAL. Naciones Unidas.
- Batthyány, Karina (2001) *El trabajo de cuidados y las responsabilidades familiares en Uruguay: proyección de demandas*. En: García Muñoz, S. Trabajo, género y Ciudadanía en los países del Cono Sur. Montevideo: CINTERFOR
- Carballeda, Alfredo (2004) *La Intervención en lo social Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Buenos Aires: Ed. Paidós
- Jelin, Elizabeth (2007) *Las Familias Latinoamericanas en el marco de las Transformaciones Globales*. En *Familias y Políticas Públicas en América Latina. Una Historia de Desencuentro*. Santiago de Chile: UNFPA-CEPAL
- Oberti, Patricia y Píriz, Clara (2011) *Inclusión de la dimensión de género como instrumento estratégico en las políticas de desarrollo. Tensiones entre el diseño y la implementación*. Trabajo presentado 5tas Jornadas de la Asociación Uruguaya de Historia. Simposio: Perspectivas disciplinarias de género en la región: ¿una clave para el desarrollo? , Montevideo, 23 al 25 de noviembre de 2011

- Scott, Joan (1990) *El género una categoría útil ara el análisis histórico* .En Amelany y Nash, comp. Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea. Madrid: Ed. Alfons
- Fraser,N (1997) *Iustitia Interrupta, reflexiones críticas desde la posición postsocialista*. Santa Fe de Bogotá, Siglo del Hombre Editores
- Guzman V, (2003), *Gobernabilidad democrática y género, una articulación posible*. Serie Mujer y Desarrollo N° 48, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latinay El Caribe (CEPAL).
- Guzman, V; Seminario 2011. Análisis comparado de legislación, políticas públicas e instituciones orientadas hacia el logro de la equidad de género.
<http://www.prigepp.org/site/aula/pcm/?Id Curso=187>
- Munevar, D. Villaseñor,M (2005) .Transversalidad de género, una estrategia para el uso político-educativo de sus saberes” en La Ventana , N° 21/20
<http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/laventan/Ventana21/44-68.pdf>;